



Columna

Fútbol de invierno

Para un fanático del fútbol vivir de manera paralela la Copa América y la Eurocopa durante los días fríos de invierno es una experiencia que se disfruta segundo a segundo. Las bajas temperaturas que tenemos en esta zona contrastan con la calidez y la emoción que se siente en cada partido que vivimos a través de la pantalla, de estos eventos que mueven masas y que se transmiten desde el norte del mundo se convierten para nosotros en un deleite y en un lugar donde se unen las familias y amigos alrededor de la pasión por el balompié.

Despertar en la mañana con un café caliente y encender la televisión para ver a los equipos europeos competir en la Eurocopa es casi perfecto. Los partidos matutinos permiten disfrutar de un nivel de fútbol de élite, con jugadores de clase mundial quienes muestran sus habilidades en cada pase y gol, y donde la generación de ídolos salientes y entrantes comparten la misma cancha, siendo esto un privilegio de pocos.

Las emociones que nacen con el alba se mantienen arriba, a medida que el día avanza, las conversaciones giran en torno a los resultados y las jugadas impresionantes, preparando el ambiente para todo lo que está por venir.

Luego cuando la poca luz del sol se va, llega el turno de la Copa América. Ver a los equipos sudamericanos luchar por el prestigioso trofeo es una tradición arraigada en los corazones de muchos chilenos, luego de haber sido dos veces campeones en el 2015 y el 2016, respectivamente, aún la emoción por La Roja se mantiene intacta.

Mientras que en la copucha lidera la decepción que ha sido Brasil este año, en tanto que Venezuela dejó de ser equipo revelación, porque ha reunido los puntos para estar mejor ubicada que muchos de sus competidores naturales. Estos matices añaden un sabor especial a cada encuentro, generando debates y predicciones entre amigos, familiares y compañeros de trabajo.

La combinación de estos dos torneos ofrece una continua dosis de adrenalina y entretenimiento. La diversidad de estilos de juego entre Europa y Sudamérica enriquece la experiencia, mostrando la belleza y la diversidad del fútbol en su máxima expresión. Es un gozo continuo para los amantes de las tácticas, los goles espectaculares y los momentos decisivos que definen campeonatos.

La llegada del invierno añade una capa especial a esta experiencia. El clima frío invita a reunirse en espacios acogedores, compartir comidas tradicionales y disfrutar de una buena conversación mientras se ven los partidos. Es una oportunidad para fortalecer lazos, ya que cada gol, cada atajada y cada victoria se celebran o se lloran en conjunto.

En definitiva, disfrutar simultáneamente de la Copa América y la Eurocopa durante los días de invierno es mucho más que ver fútbol. Es una temporada de unión, emoción y pasión compartida. Es vivir la esencia del deporte rey en dos continentes, cada uno con su propia magia y encanto, transformando el invierno en una época cálida y vibrante a pesar del frío exterior. Esperamos volver a vibrar con el milagro de Chile.

José Luis Franco Montaña,
rector Santo Tomás Chillán

